



Periódico Republicano

AÑO II.

GRANOLLERS 6 MARRZO 1904.

NÚM. 14.

Blasco Ibañez

En estos momentos, de toda España recibe el insigne literato y repúblico D. Vicente Blasco Ibañez felicitaciones entusiastas por su digna y valerosa conducta en la cuestión con el teniente Alasteny.

No hemos de referir nosotros lo que la prensa diaria ha relatado extensamente. Todos nuestros lectores saben el afortunado desenlace del duelo entre Alasteny y Blasco y la noble y heroica conducta de nuestro insigne correligionario. LA RAZÓN se limita á unir su felicitación á la de los republicanos de toda España, haciéndose fiel intérprete de los republicanos de esta liberal comarca, quienes ven en el elocuente diputado por Valencia uno de los más dignos campeones del republicanismo español.

A la Juventud

El espíritu de asociación, poderosa palanca de que se aprovechan las sociedades y los pueblos cultos para su desarrollo y consecución de los múltiples fines de la vida, tales como el arte, la ciencia, la religión, el comercio, la industria, la beneficencia, la enseñanza, etc., se halla en España completamente abatido.

Y si esta falta del espíritu de asociación en todas las clases y órdenes de la vida, acusa un verdadero peligro, trayendo á nuestra memoria los signos de disolución que presentan los pueblos que pierden su espíritu colectivo; cuan grave no ha de acusarlo la ausencia completa de este espíritu de asociación en nuestra juventud!

Es la juventud la que en todos los países muestra más vivo y despierto el espíritu de asociación, por que es la juventud el periodo de la vida en que el hombre concibe, dada la exuberancia de su imaginación, mayor número de ideas y propósitos para cuya realización precisa el concurso ajeno. Únase á esto la natural ausencia de sentimientos egoistas, ausencia propia de quienes en el camino de su vida no han tropezado aun con los verdaderos escollos de la necesidad que desvían, á veces, á las voluntades más firmes y á las aspiraciones más generosas, y se comprenderá que el espíritu de colectividad y asociación es fruto privilegiado de la juventud.

Las condiciones en que el espíritu de asociación se elabora en esta época de nuestra existencia, dan un sello especial á las colectividades que se constituyen, sello distinto del que llevan gravado aquellas otras que, formadas por hombres de edad madura, cumplen un fin, que, en último término redundará en interés y provecho particular. Estas últimas, se constituyen casi siempre para desarrollar empresas mercantiles ó industriales; aquellas, para propagar ideas ó consagrarse á la enseñanza. Las unas llevan gravado el sentimiento egoista ó de personal interés que las arruina; las otras son movidas por el más puro altruismo. Ambas son necesarias á la vida y cumplen fines que representan necesidades reales. La carencia de espíritu de asociación para el cumplimiento de fines industriales ó comerciales revela en un pueblo la falta de espíritu práctico, la carencia de espíritu de asociación en la juventud revela la muerte del espíritu colectivo.

Por eso, será provechoso atravesar con una mirada nuestra frontera pirinaica, y examinar, aunque ligeramente, los trabajos de la juventud en la república vecina. No es mi propósito detallar el sinnúmero de agrupaciones de estudiantes de jóvenes y de obreros que en Francia se han constituido en estos últimos años, y que se están constituyendo en la actualidad, pues además de ser tarea larga y de esca-

so resultado útil, fuera también impropio de la naturaleza de un artículo periodístico. Haré indicación, solamente, de la organización y fines perseguidos por las principales asociaciones de este género entre las cuales «La Fundación Universitaria de Belleville» y la «Cooperación de las ideas» figuran en preferente lugar.

«La Fundación Universitaria de Belleville» fué creada en Enero de 1899 por la iniciativa de M. Jacques Bardoux, mediante el concurso de jóvenes, estudiantes en su mayor parte.

La «Cooperación de las ideas» también se creó á principios del año 1899, si bien, á la iniciativa de M. Deherme prestaron concurso no solamente jóvenes y estudiantes, sino buen número de elementos obreros.

Estas dos agrupaciones puede decirse que constituyen el modelo bajo el cual se han organizado y se están organizando otras nuevas. Ojalá sirviesen también de pauta á nuestra desorientada juventud. No importa á nuestro objeto analizar las diferencias que existen entre la «Cooperación de las ideas» y «La fundación Universitaria de Belleville». En cuanto á su organización y fines basta señalar la común aspiración que sienten, y el nobilísimo y levantado fin, que, á costa de los mayores sacrificios persiguen en ambas sus fundadores. Todas las corporaciones de esta clase tienen por lema de sus esfuerzos la educación del pueblo, despojada de limitaciones y fanatismos que repugnan á todo racional criterio.

Esta obra educadora se lleva á cabo por medio de conferencias dadas por ilustres y conocidos profesores, por la constante comunicación de la clase obrera con elementos de superior ilustración, que con frecuencia asisten al local de la sociedad y por la lectura de obras escogidas, periódicos y revistas de todo género.

Los constantes trabajos de todos los asociados, para conseguir el mayor resultado posible en su obra educadora, da á estas agrupaciones una importancia tan extraordinaria, que hace precisa un